

Jesús Calma la Tormenta

Mateo 8:23-27; Marcos 4:35-41; Lucas 8:22-25

Al atardecer, Jesús dijo a sus discípulos: Crucemos al otro lado del lago. Así que dejaron a las multitudes y salieron con Jesús en la barca. Mientras navegaban, Jesús se recostó para dormir.

Pronto se desató una tormenta feroz y olas violentas entraban en la barca, la cual empezó a llenarse de agua. Los discípulos despertaron a Jesús diciéndole: ¡Maestro! ¿No te importa que nos ahogemos?

Cuando Jesús se despertó, reprendió al viento y dijo a las olas: ¡Silencio! ¡Cálmense! De repente, la tormenta se detuvo, y todo quedó en calma. Luego Él les preguntó: ¿Por qué tienen miedo? ¿Todavía no tienen fe?

Los discípulos estaban completamente aterrados, porque estaban realmente en peligro. Ellos se preguntaban unos a otros, ¿Quién es este hombre? ¡Hasta el viento y las olas lo obedecen!